

Javier Manzano Fijó

CON DINERO Y SIN UNIÓN

poesía
descrito  ediciones

HISTORIA

Siempre es ayer a tu lado,
lejos de tragedias inseguras,
fuera de ese estilo de cálculo y parábola.
Siempre es ayer a tu lado,
sin cámaras ni radiales en la medianoche,
y pegados en los ojos de moscas ciegas,
esos cactus que nos deslumbran si miramos a lo
[lejos.

A pesar de todo, duermes,
has tirado al suelo el peluche de Rita,
el tacto gris (que me gusta) es el pasado,
como casi todos los días,
rebusco entre el montón de cosas que hoy
[tampoco hice,
me he lavado los dientes,
toco el agua, me observo en la red,
no encuentro con qué sustituirte.

TIEMPO

Da igual como cuentes el tiempo,
en el dolor de las pantallas blancas,
o con miedos insólitos y cajas de hormigón.
Dispersos los códigos,
nos hacemos imprecisos, también inmóviles.
«Tienes un par de días,
recoge tus cosas,
borra la pizarra,
he dicho ahora».

Y empezaron a usar esos puntos suspensivos,
más depurados cada día...

Yo hubiera preferido algo diferente
a esas bolas chinas.

Es lo que hay, dicen.

El tiempo, ese niño obeso,
quiere que abandonemos, o mejor,
que alejados cual distocia,
nos convirtamos en sus gominolas.

Pero yo no creo que haya una cosa que se llame
[tiempo;
o el tiempo eres tú, o no es nada.